



Original

Concepciones teórico - metodológicas sobre el trastorno del espectro autista

Theoretical conceptions methodological on the dysfunction of the autistic spectrum

Est. Vanesa Danay García Machado, Universidad de Granma. ⁽¹⁾

Est. Yiselín Leyva Rosales, Universidad de Granma. ⁽²⁾


Est. Katherin Viviana Díaz Reyes, Universidad de Granma. ⁽³⁾

MSc. Fidel Antonio Moreno Labrada, Universidad de Granma. ⁽⁴⁾

⁽¹⁾ Estudiante de 3er año de Licenciatura en Educación Logopedia. Facultad Educación Básica. Universidad de Granma. Manzanillo. Cuba vgarciam@estudiantes.udg.co.cu

⁽²⁾ Estudiante de 3er año de Licenciatura en Educación Logopedia. Facultad Educación Básica. Universidad de Granma. Manzanillo. Cuba yleyvar@estudiantes.udg.co.cu

⁽³⁾ Estudiante de 3er año de Licenciatura en Educación Logopedia. Facultad Educación Básica. Universidad de Granma. Manzanillo. Cuba kdiazrreyes@estudiantes.udg.co.cu

⁽⁴⁾ Máster en Promoción de salud en sistemas educativos. Logopedia. Profesor del Departamento Educación Especial. Universidad de Granma, Granma, Cuba. famorenol@udg.co.cu 

Resumen:

El término autismo (proviene de la palabra griega eafismo que quiere decir encerrado en uno mismo): Conjunto de trastornos generalizados o globales del neurodesarrollo que se caracterizan por daños cualitativos en las relaciones sociales, la comunicación, y la aparición de intereses restringidos y conductas repetitivas. No todos poseen igual gravedad en relación con el déficit intelectual y las habilidades conservadas; sus diversas formas abarcan desde casos con retraso mental severo hasta aquellos que poseen un intelecto conservado como los síndromes de



Asperger (M. Orozco). El trastorno del espectro autista es una afección relacionada con el desarrollo del cerebro que afecta la manera en la que una persona percibe y socializa con otras personas, lo que causa problemas en la interacción social y la comunicación. El trastorno también comprende patrones de conducta restringidos y repetitivos. El término «espectro» en el trastorno del espectro autista se refiere a un amplio abanico de síntomas y gravedad. De ahí la necesidad de su estudio por parte de los futuros maestros logopeda en aras de mejorar la comunicación, y las relaciones sociales en general de estos infantes.

Palabras claves: Trastorno del espectro autista; autismo; comunicación; lenguaje; trastorno

Abstract

The term autism (it comes from the word Greek eafismo that he/she means locked in oneself): Group of widespread or global dysfunctions of the neurodesarrollo that are characterized by qualitative damages in the social relationships, the communication, and the appearance of restricted interests and repetitive behaviors. Not all possess same graveness in connection with the intellectual deficit and the conserved abilities; their diverse forms embrace from cases with severe mental delay until those that possess an intellect conserved as the syndromes of Asperger (M. Orozco). The dysfunction of the autistic spectrum is an affection related with the development of the brain that affects the way in which a person perceives and you/he/she socializes with other people, what causes problems in the social interaction and the communication. The dysfunction also understands restricted behavior patterns and repetitive. The term "spectrum" in the dysfunction of the autistic spectrum he/she refers to a wide fan of symptoms and graveness. Of there the necessity of their study on the part of the future teachers logopeda for the sake of improving the communication, and the social relationships in general of these infants.



Key words: I overturn of the autistic spectrum; autism; communication; language; dysfunction

Introducción

En el presente trabajo se aborda el trastorno del espectro autista como un trastorno de la comunicación. El término “espectro” se refiere a una variabilidad de síntomas, habilidades y niveles de discapacidad que pueden tener las personas con estos trastornos. Los trastornos del espectro autista afectan a cada persona de manera diferente y pueden ser desde muy leves hasta muy graves. Las personas con este trastorno tienen ciertos síntomas en común como, dificultades para relacionarse socialmente. Sin embargo, existen diferencias en cuanto al comienzo de los síntomas, ¿qué tan graves son?, ¿Cuántos síntomas se presentan? y si tienen otros problemas.

En los infantes con estos trastornos, la habilidad para comunicarse varía, y su uso de lenguaje depende de su desarrollo intelectual y social. Algunos infantes con estos trastornos no pueden comunicarse usando el habla o lenguaje, y algunos podrían tener habilidades muy limitadas de lenguaje. Otros tienen un vocabulario amplio y pueden hablar sobre temas específicos con mucho detalle. Muchos tienen problemas con el significado y el ritmo de las palabras y frases. Además, es posible que no puedan entender el lenguaje corporal y el significado de los diferentes tonos de voz. En conjunto, estas dificultades afectan la capacidad de los infantes con estos trastornos de interactuar con los demás, especialmente con los infantes de su misma edad.

Desarrollo

Definición del trastorno del espectro autista

Producto de la literatura científica consultada, las autoras de este artículo definen este trastorno como “la incapacidad para establecer contacto habitual con las personas. Estas personas tienen dificultades para hablar, no miran a los ojos, no juegan con otros infantes, se les hace difícil controlar sus emociones, no soportan los cambios de rutina, son distraídos, tienen movimientos



repetitivos con las manos o cabeza, mecen constantemente sus cuerpos, hacen actividades fijas y son rutinarios”.

Los trastornos del espectro autista (Autismo spectrum disorder, ASD) son una discapacidad del desarrollo. Pueden causar problemas sociales, de comunicación y de comportamientos significativos. Los infantes con un trastorno del espectro autista generalmente están ensimismados y parecen vivir en un mundo privado en el que tienen una habilidad limitada de comunicarse y de interactuar bien con los demás. Quizás tengan dificultades en el desarrollo del lenguaje y para entender lo que otros les dicen. A menudo también tienen problemas con la comunicación no verbal, como los gestos con las manos, el contacto visual y las expresiones faciales.

El trastorno del espectro autista comienza en los primeros años de la infancia y, a la larga, provoca problemas para desenvolverse en la sociedad, por ejemplo, en situaciones sociales, en la escuela y el trabajo. Los infantes suelen presentar síntomas de autismo en el primer año. Un número reducido de infantes parecen desarrollarse de forma normal en el primer año y luego pasan por un período de regresión entre los 18 y los 24 meses de edad, cuando aparecen los síntomas de autismo.

Características

Parecen indiferentes, retraídos o ausentes por lo que su relación afectiva y social es limitada. Algunas personas autistas no hablan, otros su lenguaje es reducido o raro, repetitivo. Entre las características llamativas presentan rutinas obsesivas (jugar con un zapato y el cordón todo el día). Hacen actividades fijas monótonas. Les molesta los cambios y las interrupciones

En los primeros años de vida, algunos infantes alcanzan puntos claves normales de desarrollo, como es hablar, gatear y caminar, muchas veces antes que un infante promedio, otros están



considerablemente retrasados. Aproximadamente una tercera parte de los infantes autistas se desarrollan normalmente hasta alrededor de los 18 meses a los 3 años de edad y de allí en adelante comienzan a surgir los síntomas del autismo. El 10% de individuos autistas tienen destrezas especiales, capacidades sobresalientes, por ejemplo talentos especiales para la música y el arte. Las habilidades de una niña autista pueden ser altas o bajas, dependiendo tanto del nivel de coeficiente intelectual como de la capacidad de comunicación verbal.

Causas

Los trastornos del espectro autista no tienen una única causa conocida. Considerando la complejidad del trastorno y el hecho de que los síntomas y la gravedad varían, probablemente haya muchas causas. La genética y el medio ambiente pueden influir.

. Genética: Varios genes diferentes parecen estar relacionados con los trastornos del espectro autista. Para algunos infantes los trastornos del espectro autista pueden estar asociados con un trastorno genético, como el síndrome de Rett o el síndrome del cromograma X frágil. Para otros, los cambios genéticos (mutaciones) pueden aumentar el riesgo de padecer trastorno del espectro autista. Más aún, otros genes pueden afectar el desarrollo del cerebro o el modo en que se comunican las neuronas cerebrales, o pueden determinar gravedad de los síntomas. Algunas mutaciones genéticas parecen ser hereditarios, mientras que otras suelen ser de manera espontánea.

. Factores ambientales: Actualmente los investigadores estudian los factores, como las infecciones virales, los medicamentos, las complicaciones durante el embarazo o las contaminaciones del aire desempeñan un papel en el desencadenamiento del trastorno del espectro autista.

Diagnóstico y tratamiento del autismo



El autismo se puede diagnosticar sea cual sea la edad. Sin embargo, lo más habitual es que se detecte en la infancia, durante los dos primeros años. De ahí la referencia al término de trastorno del desarrollo en relación con el autismo. En ocasiones, su diagnóstico puede resultar complejo, ya que existen casos en los que se manifiesta con síntomas poco evidentes y claros.

Diagnóstico en infantes más grandes y adolescentes

A menudo, los padres, los maestros y otras personas que se encargan de los infantes son los primeros en reconocer los síntomas de algún trastorno del espectro autista en infantes mayores y adolescentes que asisten a la escuela. El equipo de educación especial de la escuela podría realizar una evaluación inicial y luego recomendar que estos infantes vean a su pediatra u otro proveedor de atención primaria, o a un proveedor de atención médica que se especialice en los trastornos del espectro autista para una evaluación adicional. Los padres u otras personas encargadas del infante pueden hablar con estos proveedores de atención médica sobre los problemas sociales que tiene, incluyendo problemas con la comunicación sutil. Estos problemas con la comunicación sutil pueden incluir dificultades para comprender el tono de voz, las expresiones faciales o el lenguaje corporal. Los infantes mayores y los adolescentes pueden tener problemas para entender las expresiones con sentido figurado, el humor o el sarcasmo. También podrían tener problemas para entablar amistad con sus compañeros.

Diagnóstico en adultos

Con frecuencia, es más difícil diagnosticar los trastornos del espectro autista en los adultos que en los infantes. En los adultos, algunos síntomas del espectro autista pueden coincidir con los de otros trastornos de salud mental, como el trastorno de ansiedad o el trastorno de déficit de atención con hiperactividad.



Cualquier adulto que note que tiene señales o síntomas de trastornos del espectro autista debe hablar con un proveedor de atención médica y pedirle que lo remita para que le realicen una evaluación de estos trastornos. Si bien todavía se están haciendo ajustes a estas pruebas en adultos, se le puede enviar a un neuropsicólogo, un psicólogo o un psiquiatra con experiencia en trastornos del espectro autista. Este profesional le preguntará acerca de:

los retos enfrentados en la comunicación y la interacción social; los asuntos sensoriales; los comportamientos repetitivos; y los intereses limitados.

La evaluación también puede incluir conversaciones con los padres y otras personas que alguna vez los cuidaron, así como con otros miembros de la familia para conocer el historial del desarrollo temprano de la persona, lo que puede ayudar a obtener un diagnóstico preciso.

Obtener un diagnóstico correcto de un trastorno autista como adulto puede ayudar a las personas a comprender los desafíos del pasado, identificar las fortalezas personales y encontrar el tipo adecuado de ayuda. Se están realizando estudios para determinar los tipos de servicios y de apoyo que pueden ser los más útiles para mejorar el funcionamiento y la integración en la comunidad de los adultos y los jóvenes autistas en edad de transición.

Tratamiento

En cuanto al tratamiento, no hay ninguno definitivo pero sí existen otras medidas que pueden mejorar su progreso. Por ello, es fundamental diagnosticar el autismo cuanto antes para poder abordarlo de forma adecuada.

No hay cura para el trastorno del espectro autista, y no existe un tratamiento único para todos los pacientes. El objetivo del tratamiento es maximizar la capacidad de tu hijo para desempeñarse al reducir los síntomas del trastorno del espectro autista y respaldar el desarrollo y el aprendizaje.



La intervención temprana durante los años preescolares puede ayudar a tu hijo a aprender habilidades fundamentales de conducta, de comunicación, funcionales y sociales.

La variedad de tratamientos e intervenciones para el trastorno del espectro autista, en el hogar y en la escuela, puede ser abrumadora, y las necesidades de tu hijo pueden cambiar con el paso del tiempo. Tu proveedor de atención médica puede recomendarte opciones y ayudarte a identificar recursos en tu zona.

Si a tu hijo le diagnostican trastorno del espectro autista, habla con expertos sobre la elaboración de una estrategia de tratamiento y forma un equipo de profesionales para atender las necesidades de tu hijo.

Entre las opciones de tratamiento, se encuentran las siguientes:

Terapias de comportamiento y comunicación. Muchos programas abordan la variedad de dificultades sociales, de lenguaje y de comportamiento asociadas al trastorno del espectro autista. Algunos programas se centran en reducir las conductas problemáticas y en enseñar nuevas destrezas. Otros, se enfocan en enseñarles a los infantes cómo actuar en situaciones sociales o cómo comunicarse mejor con los demás. El análisis conductual aplicado puede ayudar a los infantes a aprender nuevas habilidades y generalizarlas a varias situaciones a través de un sistema de motivación basado en recompensas.

Terapias educativas. Los infantes con trastorno del espectro autista, a menudo, responden bien a los programas educativos muy estructurados. Los programas exitosos, en general, constan de un grupo de especialistas y una variedad de actividades para mejorar las destrezas sociales, la comunicación y el comportamiento. Los infantes en edad preescolar que reciben intervenciones de comportamiento intensivas e individualizadas en general muestran un buen avance.



Terapias familiares. Los padres y otros familiares pueden aprender a jugar e interactuar con sus hijos en formas que promuevan las destrezas de interacción social, controlen los comportamientos problemáticos y les enseñen destrezas y comunicación de la vida cotidiana.

Otras terapias. En función de las necesidades de tu hijo, las siguientes actividades pueden ser beneficiosas: terapia de conversación para mejorar las habilidades de comunicación, terapia ocupacional para aprender actividades de la vida diaria y fisioterapia para mejorar el movimiento y el equilibrio. Un psicólogo puede recomendar maneras de abordar los comportamientos problemáticos.

Medicamentos. Ningún medicamento puede mejorar los signos centrales del trastorno del espectro autista, pero algunos medicamentos específicos pueden ayudar a controlar los síntomas.

Por ejemplo, se pueden recetar ciertos medicamentos si tu hijo es hiperactivo; a veces, se usan medicamentos antipsicóticos para tratar los problemas graves de comportamiento; y se pueden recetar antidepresivos para tratar la ansiedad. Mantén informados a todos los proveedores de atención médica sobre los medicamentos o los suplementos que está tomando tu hijo. Algunos medicamentos y suplementos pueden interactuar y provocar efectos secundarios peligrosos.

Control de otras afecciones y problemas de salud mental

Además del trastorno del espectro autista, los infantes, adolescentes y adultos también pueden tener lo siguiente:

Problemas médicos de salud. Los infantes con trastorno del espectro autista también pueden tener otros problemas médicos, como epilepsia, trastornos del sueño, preferencias limitadas de alimentos o problemas estomacales. Pregúntale al médico de tu hijo cómo controlar mejor estas afecciones de manera conjunta.



Problemas relacionados con la transición a la adultez. Los adolescentes y adultos jóvenes con trastorno del espectro autista pueden tener dificultades para entender los cambios corporales. Además, las situaciones sociales se hacen cada vez más complejas en la adolescencia, y la tolerancia a las diferencias individuales puede ser menor. Los problemas de conducta pueden ser complicados durante la adolescencia.

Otros trastornos de salud mental. Los adolescentes y adultos con trastorno del espectro autista a menudo padecen otros trastornos mentales, como ansiedad o depresión. Tu médico, tu profesional de salud mental y las organizaciones de servicios y defensa de la comunidad pueden ofrecer ayuda.

Hacer planes para el futuro

Por lo general, los infantes que tienen trastornos del espectro autista continúan aprendiendo y compensan los problemas a lo largo de su vida, pero la mayoría sigue necesitando algún tipo de apoyo. Planificar las oportunidades futuras de tu hijo, como el empleo, la universidad, la calidad de vida, la independencia y los servicios de apoyo, puede hacer que este proceso sea más fluido.

Medicina alternativa

Debido a que los trastornos del espectro autista no tienen cura, muchos padres buscan terapias alternativas o complementarias, pero estos tratamientos cuentan con escaso respaldo o no lo tienen de una investigación que demuestre su eficacia. Tú podrías, sin intención, reforzar comportamientos negativos. Y algunos tratamientos alternativos son potencialmente peligrosos.

Habla con el médico de tu hijo sobre la evidencia científica de todo tratamiento que estés considerando para tu hijo.

Los ejemplos de terapias alternativas y complementarias que pueden ofrecer algunos beneficios si se usan combinadas con tratamientos basados en la evidencia son:



Terapias creativas. Algunos padres eligen complementar la intervención médica y educativa con terapia artística o musical, la cual se enfoca en la reducción de la sensibilidad del infante al tacto o el sonido. Estas terapias pueden ofrecer algunos beneficios cuando se usan junto con otros tratamientos.

Terapias sensoriales. Estas terapias se basan en la teoría no comprobada de que las personas con trastorno del espectro autista tienen un trastorno de procesamiento sensorial que causa problemas para tolerar o procesar la información sensorial, como el tacto, el equilibrio y la audición. Los terapeutas usan cepillos, juguetes para apretar, trampolines y otros materiales para estimular estos sentidos. La investigación no ha demostrado que estas terapias sean eficaces, pero es posible que puedan ofrecer algunos beneficios cuando se usan junto con otros tratamientos.

Masajes. Aunque los masajes pueden ser relajantes, no hay pruebas suficientes para determinar si mejoran los síntomas del trastorno del espectro autista.

Terapia con caballos o con mascotas. Las mascotas pueden proporcionar compañía y recreación, pero es necesario realizar más investigaciones para determinar si la interacción con animales mejora los síntomas del trastorno del espectro autista.

Es posible que algunas terapias alternativas y complementarias no sean perjudiciales, pero no hay pruebas de que sean útiles. Además, algunas de ellas pueden implicar un costo financiero significativo y ser difíciles de implementar. Los ejemplos de estas terapias son:

Dietas especiales. No hay pruebas de que las dietas especiales sean un tratamiento eficaz para el trastorno del espectro autista. Y para los infantes en crecimiento, las dietas restrictivas pueden causar deficiencias nutricionales. Si decides optar por una dieta restrictiva, trabaja junto con un dietista matriculado para crear un plan de comidas adecuado para tu hijo.



Suplementos vitamínicos y probióticos. Aunque no son perjudiciales si se usan en cantidades normales, no hay pruebas de que sean beneficiosos para los síntomas del trastorno del espectro autista. Además, los suplementos pueden ser costosos. Consulta con tu médico sobre vitaminas y otros suplementos, y sobre la dosis adecuada para tu hijo.

Acupuntura. Esta terapia se ha usado con el objetivo de mejorar los síntomas del trastorno del espectro autista, pero la efectividad de la acupuntura no está respaldada por ninguna investigación.

Algunos tratamientos alternativos y complementarios no tienen pruebas de sus beneficios y pueden ser potencialmente peligrosos. Los ejemplos de tratamientos alternativos y complementarios que no se recomiendan para el trastorno del espectro autista son:

Terapia de quelación. Se dice que este tratamiento elimina el mercurio y otros metales pesados del organismo, pero no hay un vínculo conocido con el trastorno del espectro autista.

Tratamientos con oxígeno hiperbárico.

Infusiones de inmunoglobulina intravenosa.

- Trabajo con la familia

Tener un hijo con autismo es un proceso de aprendizaje para todos. Usted cómo padre va a estar aprendiendo construyendo la nueva y mejor manera de ayudar a su hijo con autismo a navegar por nuevas experiencias con el mundo que lo rodea. No hay una solución única para todos los casos en lo que repercute al desarrollo de un infante, y menos de un infante con autismo. Aprenda de estos “Qué no hacer” y ajuste sus enfoques con su hijo.

Conclusiones

1. El trastorno del espectro autista es la incapacidad para establecer contacto habitual con las personas. Estas personas tienen dificultades para hablar, no miran a los ojos, no juegan con



otros infantes, se les hace difícil controlar sus emociones, no soportan los cambios de rutina, son distraídos, tienen movimientos repetitivos con las manos o cabeza, mecen constantemente sus cuerpos, hacen actividades fijas y son rutinarios.

2. No hay manera de prevenir el trastorno del espectro autista, pero hay opciones de tratamientos.

El diagnóstico e intervención tempranas son los más útiles, y pueden mejorar el desarrollo del lenguaje, las habilidades y la conducta.

3. Si le preocupa que usted o si hijo tengan algunas o muchas de las características del trastorno del espectro autista visite a un especialista para descartar o confirmar sus dudas. Obtener ayuda puede significar una gran diferencia en la vida de una persona. Aprender los mecanismos de adaptación, que a menudo son similares a los utilizados en los bancos tratamientos del autismo, puede ayudarle a usted o a cualquier miembro de su familia o amigos a superar sus retos y lograr al fin una vida satisfactoria.



Referencias bibliográficas

- Caballero Delgado, E. (2002). *Diagnóstico y Diversidad. Selección de lecturas*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Cobas Ochoa, C. L. y García Domínguez, A. (2013). *El logopeda en la institución Educativa*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Colectivo de autores. (2007). *Manual de técnicas logofoniátricas*. La Habana, Cuba: Ciencias Médicas.
- Ecured portátil con imágenes. Disponible en Ecured cubana cu. Consultado en 2016.
- Fernández, G. (2008). *La atención logopédica en la edad infantil*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Fernández, G. [et al]. (2013). *Logopedia para los estudiantes de las carreras Logopedia y Educación Especial*. Segunda Parte. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Guirado, V. C. (2011). *Recursos didácticos para la enseñanza-aprendizaje de los escolares con necesidades educativas especiales*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Puñales Sosa, A. (2021). *Los infantes autistas*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

